

## TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

2021

# LA PIEL DEL PAISAJE

Exploraciones pictóricas de  
retratos, sobre Tierra del Fuego.

BERNARD MAHONA HADA  
LIC. ARTES PLÁSTICAS / PINTURA  
LEGAJO: 75536/7  
TEL: 02964-601020  
DNI: 39.380.545  
hadabernard27@gmail.com

TALLER DE PRODUCCIÓN PLÁSTICA  
FACULTAD DE ARTES UNLP  
DOCENTES: VANESA GIAMBELLUCA / GABRIELA BOER / SANTIAGO POGGIO  
TITULAR: PABLO MORGANTE

2021

**Resumen:**

Este trabajo final de graduación, se centra en la exploración pictórica personal, de retratos que expresan la identidad natural de la isla de Tierra del Fuego, a través de la fusión entre cuerpo humano, flora y paisaje.

Rastreando mi propio lazo identitario con el lugar y su paisaje, por medio de la materialidad pintura, una herramienta muy arraigada a mi quehacer artístico, que me ha acompañado desde siempre.

**Palabras clave:** fantasía, fusión, retrato, misterio, figura humana, naturaleza, identidad natural, paisaje, flora, metamorfosis, Tierra del Fuego.



### **Introducción:**

Durante mi trayecto como estudiante en la Facultad de Artes de la UNLP, he trabajado obras visuales donde las figuras de mujeres y seres híbridos siempre se han encontrado presentes, plasmando la fantasía, lo mítico, el misterio, y constantemente acompañadas por flora y fauna, donde cada detalle cobra importancia y construyen la historia ficticia del personaje.

Este trabajo final de graduación nació de la necesidad de seguir profundizando en todo lo trabajado a lo largo de estos años, y de explorar mi relación con las formas naturales propias de la Isla de Tierra del Fuego, lugar que es mi hogar hace años, plasmando los paisajes encendidos tan identitarios de la isla, donde cada personaje se nutre del elemento cielo. Indagando en el lazo entre la realidad que nos rodea y la fantasía, buscando plasmar una deconstrucción de lo real, usando lo ficticio para analizar lo que vemos y lo que no vemos, que podría o no encontrarse allí, con elementos reales en constante contraposición de elementos irreales.

Encuentro la figura femenina como constante en mis retratos, siendo que lo que observo y plasmo es con una mirada personal, desde mis experiencias, con lo que más me siento identificada. Buscando capturar expresiones concretas, miradas expresivas o incluso pensamientos, para narrar historias imaginarias de una manera visual. Siendo mi guía para la creación de estos personajes, el misterio, la hibridación, en un sentido metafórico de seres que poseen elementos y características de distintas especies, y la identidad natural. Creando un diálogo constante entre cuerpo/naturaleza y real/irreal. Veo mi arte como la forma de restablecer vínculos con los lugares a los que pertenezco, llevando la identidad de mis sitios de procedencia en la piel.



### **Fundamentación:**

El trabajo final de graduación “La Piel del Paisaje” se compone de retratos de mujeres fantásticas, llevando la identidad del paisaje de procedencia en la piel, acompañadas con una selección de flora autóctona de Tierra del Fuego, floreciendo en algunas armoniosamente de sus facciones, y en otras naciendo con fuerza, apoderándose de ellas desde el centro de su rostro y desde el exterior. Plasmando sus orígenes y el encanto identitario del lugar, ancladas en un lugar especial y personal.

Decido dejar una invitación a que los espectadores se sumerjan en un mundo fantasioso, permitiéndoles reparar en cada uno de los detalles de las obras e imaginar de qué lugar y tiempo mítico provienen estos personajes femeninos, que comienzan a tomar forma a través de la línea, el detalle, el color, el movimiento del cabello, la transparencia, las luces, las sombras, la carga pictórica, la mezcla, y la flora, creando cuerpos libres y poderosos, algunas con rasgos florales, del cosmos, nacidas del bosque, y otras que impactan con mucha potencia con su rostro apoderado por las flores. Con una unión entre lo *humano* y lo *orgánico* de su entorno. Mujeres fuertes protagonistas de su propia historia, encontrando belleza en el misterio que provocan, en la energía que transmiten o hasta en la delicadeza de sus detalles. Obras con un recorrido de descubrimiento a medida que se transitan con la mirada.

En este trabajo busco diferentes formas de expresar la identidad fueguina natural, la flora y el paisaje, a través de los detalles de las flores que se unen a ellas y de los cielos que conforman su ser. Elementos naturales elegidos atentamente para plasmar su identidad, y sus historias, acompañando la anatomía humana, y en otras se apoderándose de ellas.

La naturaleza como atmósfera, y los cielos como piel, hojas que forman cejas, pétalos que son labios, pistilos que son pestañas y flores que ocupan todo el rostro



invadiendolo todo. Mujeres que parecen haber escapado de algún sueño y se mezclan con el entorno, se hacen uno. Sensaciones, emociones, e historias hechas obra, para comprender mediante el arte la vinculación de la identidad, mi cultura y del/los territorios que transito, entendiendo el suelo donde habito, al que no puedo sustraerme.

Identidad natural como estudio de los paisajes, reflejo y carácter del territorio, de la isla de Tierra del Fuego. Encuentro que, en la construcción de ésta hay dos aspectos importantes que se interrelacionan: el aporte del paisaje a la identidad de cada persona, y por otro lado está la propia del paisaje. Esta interrelación es la busco plasmar en mis pinturas. Entendiendo que las identidades se crean, se recrean, se reinventan, es algo cualitativo y móvil, ese sentimiento identitario lo concretamos, lo condensamos en determinados espacios o territorios. Identidad natural como una construcción propia de la relación de cada persona con el lugar elegido, entendiendo que todos los paisajes están en el código genético de aquel que los ha vivido.

Comprendiendo que habitar un territorio es un modo de ser, que se comprende conscientemente y funciona también de manera inconsciente. Un proceso entendido como “ser” y “estar”, categorías propuestas por el autor Rodolfo Kusch, situar el desarrollo de creación con una conciencia del tiempo y el espacio, donde considero mi vinculación con el lugar y mi pasado, como un diálogo continuo para comprender mi presente y situar mi obra en un futuro. Estar es habitar un lugar sin poder ser indiferentes a éste.

### **Referencias:**

Este trabajo de graduación habla sobre la identidad que llevamos en la piel, desde una mirada cargada de fantasías. Para lograr el propósito que me propuse, mis referentes fueron Bao Pham, que a través de sus obras plasma la identidad de su lugar de procedencia, realiza retratos de mujeres siempre acompañadas de la naturaleza, en todo su esplendor, llevándonos a una estación primaveral, junto



también con animales, como pájaros y mariposas. Y Hayao Miyazaki, por su forma de abordar la realidad y deconstruirla, transformándola en fantasía, donde la realidad aparece como inspiración. Creando obras con una dualidad latente, entre real-irreal.

Trabajando de manera pictórica con un gran énfasis en sus vestuarios orgánicos, algunos cubiertos de hojas y flores, con su piel de cielo y detalles para lograr una atmósfera única en cada retrato, despertando emoción y asombro. La técnica que elegí para lograr esto, es la pintura sobre papel con detalles en microfibras, tomando como referencia a artistas visuales que trabajan de esta manera, como Ana Santos quien con su manera de trabajar distintas técnicas como como el óleo, técnicas mixtas, las aguadas y acuarelas, transmite delicadeza y belleza en sus ilustraciones. Crea una metamorfosis armónica entre figura humana y elementos agregados, en particular flores y hojas, prensadas y pintadas. Brittany Keller, que trabaja retratos donde fusiona las figuras humanas con figuras geométricas, flores, plantas y elementos del cosmos, logrando ilustraciones llenas de fantasía.

En cuanto al abordaje de la hibridación, la metamorfosis, resignificar elementos de la naturaleza, mis referentes son Gab Bois quién continuamente desdibuja la línea entre lo que es real y lo que no, logrando que sus obras sean misteriosas e intrigantes. Jugando con objetos cotidianos, los cuales descontextualiza para darles nuevos usos, vidas, historias y propósitos. Y María Luneva, fotógrafa, que en sus obras nos muestra a través de su propia visión, un abanico de elementos naturales que la rodean, obteniendo fotografías irreales donde se observa una metamorfosis entre la figura humana y la naturaleza, esto lo obtiene mediante la observación y transformación de los pequeños detalles, invitándonos a repensar lo que vemos cada día, objetivos que busco en mis retratos.

Para lograr que mi obra tenga un recorrido compuesto de detalles, me basé en varios artistas visuales, que juegan con los recorridos de obra, los sentimientos de ensoñación y misterio. Como los retratos de Karmen Loh, artista digital, que transmite tranquilidad en sus parajes de ensueño. Loish, quien logra lecturas específicas en sus obras, a través de los cabellos de sus personajes y las poses



que realizan. Y Moon, quien trabaja de manera analógica, dibujando muchos pequeños de detalles, lo que nos lleva a ver y querer descifrar uno por uno, mirando pausadamente, encontrando un sin fin de elementos y explosiones de colores donde la anatomía humana y la fusión de elementos agregados hace que se desdibuje la línea realista, logrando hibridaciones en los personajes.

También tomé como referencia las obras fotográficas de Marta Bevacqua y Cristina Jul, quienes me inspiran con lo que logran en sus composiciones, dando la sensación de estar sacadas de cuentos. Nos invitan a pensar que cada fotografía posee una historia diferente que queremos conocer. El misterio y la fantasía lo crean a partir de los tonos que utilizan, las miradas de los personajes y los encuadres, donde las perspectivas que escogen juegan con el dinamismo del retrato.

### ***Metodología de la producción de obras:***

Durante mi tránsito por este trabajo probé distintas maneras, técnicas y soportes para encontrar las herramientas que mejor se adecuen a lo que buscaba expresar. El primer contacto fue con las acuarelas y el acrílico, donde detecté que no era la mejor materialidad para plasmar la expresividad y textura de los cielos fueguinos, las acuarelas no me permitían hacer mezcla de colores sobre la hoja y al secarse los colores que obtuve eran apagados, en comparación con las imágenes que tenía de referencia. Y con el acrílico me encontré con los tiempos propios de esta materialidad, no llegaba a realizar fusiones y mezclas de colores en las hojas, porque este soporte absorbía el material muy rápidamente. Y luego el resultado eran nubes y cielos opacos, que no me transportaban a los que he vivido en la isla. A partir de todas estas pruebas, volví a una herramienta con la cual no trabajaba hace años, el óleo, fue la mejor opción para expresar la densidad de las nubes, y crear la amplia gama de colores que les son característicos. Como soporte probé con lienzo y con hojas, encontrando que las hojas de alto gramaje convivieron perfectamente con el óleo y el aceite de lino como vehículo. Además, estas pinturas



poseen detalles en microfibra y lápiz, donde busco recuperar la línea gestual que aparece en mis bocetos.

Una vez decidida la materialidad y el soporte, el siguiente paso para el desarrollo de estas obras, fue seleccionar diez flores que se dan en la isla de Tierra del fuego, que formaron parte de mi cotidiano o de alguna manera me impactaron: Diente de León; Lupino; Notro; Campanilla; Flor de la cascada; Calafate; Milenrama con flores blancas; Rosa Mosqueta; Michay y Muscari. Luego de hacer esta selección, el siguiente paso fue bocetar diez figuras humanas, en un principio cada una de ellas tenía un rostro definido con rasgos diferentes unas de otras, rasgos que, al avanzar, se fueron desdibujando.

Seguidamente recurrí a un banco de imágenes propio de cielos fueguinos, que está en constante crecimiento desde hace años. Allí seleccioné las fotografías que más me gustaban y fui jugando mediante fotomontajes para encontrar que figura humana se adaptaba mejor. Una vez realizado este paso procedí a seleccionar una flor para cada cielo, armando paletas, pensando que flores resaltarían más o se fusionarían mejor con los colores del cielo.

### ***Montaje y registro audiovisual:***

La forma de mostrar y montar las obras, fue pensada en un orden cronológico, secuenciado, para poder evidenciar el proceso de búsqueda y experimentación que tuvo este trabajo, el cual creo que fue una parte fundamental de su desarrollo. Observando con las primeras imágenes cómo la figura femenina comienza con un rol protagónico fuerte y evidente, acompañadas por claras formas que expresan ser flores, para terminar en una abstracción de los rasgos humanos y la flora. Donde las pinceladas cargadas de materia acompañan esta deconstrucción de la forma.

El registro audiovisual está compuesto por una serie de videos cortos de las pinturas, donde enfatizo con foco, desenfoque y recorridos marcados las zonas de las pinturas que quiero destacar, acompañándolas con textos que otorgan fundamento y sentido a cada imagen. Elegí como secuencia de inicio y final una





grabación de la costa que se encuentra cerca de mi casa en Río Grande, TDF, donde el río y el mar, confluyen y se fusionan siendo uno. Dejando de fondo el sonido propio del video: el correr del agua y el pasar de las gaviotas, a lo largo de toda el registro, como sonido de ambiente. Acompaña también la secuencia de las pinturas, el tema “155” de Franco Daddario, músico fueguino, que realiza una mezcla de su música con uno de los cantos de Lola Kiepja<sup>1</sup>, quien fue la última persona que perteneció a la cultura Selk'nam. Elegí este tema porque sus cantos nos trasladan a un tiempo mítico, lleno de fantasía y mística, este tema recrea un paisaje sonoro con fusiones de electrónica y una ilusión de la época del paleolítico.

### ***Reflexiones sobre los procesos creativos y pictóricos:***

Como explicaba anteriormente, para mí el proceso de producción de estas obras fue abordarlas desde las técnicas y procedimientos que siempre utilicé, además con una estructura muy marcada y definida, organizando el principio y el fin del proyecto. Visualicé desde un inicio como serían todas las pinturas, esto hizo que me centrara en perseguir el resultado que yo quería, sin dejar lugar al proceso de descubrimiento y exploración de la técnica y de las formas para abordar los retratos, seguía una receta para la creación. La consecuencia de esto fue dejarme sin la posibilidad de explorar uno de mis objetivos principales: diferentes formas de expresar la identidad fueguina natural, mi vinculación con el lugar y mi pasado en un diálogo continuo para comprender mi presente y situar mi obra en un futuro.

A medida que el trabajo fue creciendo, se creó una interrelación entre las propias pinturas, y en diálogo con otras formas de producción y abordaje, pude observar y analizar en mi propia obra, cómo estaba “atrapada” en un camino estático, en el cuál no iba a poder ver una evolución ni experimentación, porque no la había. Todos los retratos estaban siendo creados de la misma manera, particionada y secuenciada. Pintaba por partes, primero el cielo y esperaba que se secase, luego pasaba a otra forma, flores del entorno y del rostro, esperaba que se sequen, y así. Siempre

---

<sup>1</sup> Anne Chapma, antropóloga, registró los cantos de Lola Kiepja en un grabador magnetofónico, publicados en dos discos producidos por el Museo del Hombre de París, bajo el título Selk'nam chants of Tierra del Fuego, Argentina.



esperando que uno de los procesos terminara para seguir con otro. Esto hizo que en los primeros personajes retratados no se viera una hibridación de la figura humana, la flora y el paisaje, sino un tipo de fusión distinto, más procesual, pensado, con una metamorfosis entre elementos totalmente prevista, hasta el más mínimo detalle.

Darme cuenta de esto, y tratar de cambiarlo no fue algo sencillo, fue un proceso donde debía ceder el control, dejar de planificar cómo sería cada detalle de la obra y dejar entrar el juego intuitivo para lograr diversas formas de experimentación. Fue un “quiebre” en mi forma de abordar estos trabajos, luego entendí que sin los quiebres de lo preexistente no hay proceso de metamorfosis, ya que, en su propia definición esta transformación generalmente implica una remodelación de tejidos preexistentes.

En este momento fue cuando me replanteé la receta que ya tenía hecha, la forma de planificarlas y abordarlas: comencé a experimentar con la selección de los recursos visuales. En un primer momento la elección de flores para determinados cielos era buscando que estos dos elementos se diferencien uno de otro, seleccionando algunas flores que posean colores complementarios al cielo y así difieran. Esto se vio radicalmente modificado cuando pensé la fusión desde otro punto de vista, el momento de la búsqueda de la flor para el cielo, fue por medio de una paleta similar, buscando y creando paletas más reducidas, donde la atmósfera, fondo y flora posean colores compartidos.

También la manera de pintarlas cambió, explotando las posibilidades que me brindaba el material, el óleo, no necesitaba pintar y dejar secar. Investigué más sobre los procesos de metamorfosis e hibridación en el mundo natural, para llevarlos al quehacer pictórico. Estos procesos no se dan de una manera delicada y tampoco esperan a que termine un desarrollo, para comenzar otro. Son muchas transformaciones que se dan al mismo tiempo, en distintos lugares y tal vez de distintas maneras. Así que decidí usar la misma lógica natural para la creación de mis pinturas, no fui sección por sección, de una manera dividida, sino que comencé a trabajar el todo al mismo tiempo, cielo; figura humana; flora y fondo como partes que componen un todo, y se mezclan entre sí. Para esto las cualidades del óleo



mezclado con el aceite de lino fueron la mejor opción, porque me permitieron abordar todo el espacio a la par.

Logre entender la producción tal vez, desde un proceso más intuitivo que procesual, donde la obra está en constante transformación, es pura potencia de creación en perpetuo cambio, logrando acercarse a fusiones de identidad natural cada vez más concretas. Donde la intuición forma parte de la lógica plástica, como la herramienta que me ayudó a conectar el concepto y lo visual, a través del juego del material en el momento de pintar, y no planificando cada detalle con anterioridad, lo que me permitió desarrollar múltiples posibilidades de fusión.

Así, cambié la perspectiva de selección de los recursos visuales, y la manera de abordar y entender el accionar con el material. Pero, ciertos tiempos y procesos en la producción de las obras, no las cedí a la propia intuición, como seguir planificando los recursos visuales. Esto es la búsqueda y boceto de la silueta humana, y por último la selección de la fotografía del cielo con su mejor recorte, en diálogo con qué plantas irían mejor.

La decisión en la elección de colores, la forma de abordar la materialidad y de pensar el proceso fue lo que generó en las últimas pinturas una armonía visual, donde cada parte pertenecía y conformaba un todo.



### **Conclusión:**

Pensar mi propia producción desde una concepción más desestructurada, me llevó a reflexionar no sólo en mi quehacer, sino también en mi forma de ser, siempre creí que mi forma de pintar escapaba a cómo busco organizar todo en mi día a día, siendo el único aspecto que dejaba a la intuición. Este trabajo hizo que me diera cuenta que no era así, que tal vez de una forma inconsciente, pero presente, en lo que creía que era una improvisación pude identificar las recurrencias en cuanto a formas, gestos, trazos, colores, organizaciones y elementos. Planificando todo, queriendo prever los resultados de una experimentación, siendo estos conceptos que son incompatibles.

Haber encontrado una nueva forma de realizar mis obras me abre la puerta a seguir indagando en este tema que me interesa tanto, comprender mi relación identitaria, a través del quehacer pictórico, con este paisaje fueguino que me adoptó hace años. Para, tal vez comenzar a transitar un proceso de comprensión con otro paisaje que pertenece a mí, el de mi nacimiento y donde se ancla toda mi historia familiar, el paisaje mendocino. Una relación que nunca había pensado en indagar, hasta ahora. Y así lograr entenderlos de la misma manera que comprendí las fusiones en este trabajo final de graduación, como partes que componen un todo, que dejen de ser elementos aislados, y comiencen a tejer interrelaciones entre sí, conformando mi propia identidad natural.

Entendí que este trabajo es sólo el primer paso hacia una gran investigación personal.



**Bibliografía:**

- Enrique Jorge, Bernard (2018); "Bestiario de América". Ushuaia: Editora Cultural Tierra del Fuego.
- Germán Yesid Burgos Rodriguez (2009). El Dadaísmo: La "Obra de arte total" como solución plástica. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Jarveriana, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Literatura.
- Kusch, Rodolfo (1976); Geocultura del hombre americano, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro. Capítulo "La cultura como entidad".
- Molano L., O.L. (2007); "Identidad cultural un concepto que evoluciona", Opea, 7, 69-84 Nogué i Font, J. (2007); "Paisaje, identidad y globalización", Fabrikart: arte, tecnología, industria, sociedad, pp.136-145.
- Perla Bollo (2013); "Macrofotografía; Flores de Tierra del Fuego".

